

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Gerona, por un mes. . . 1 pta
 por un trimestre 2.50 »
 Fuera de la capital, un tri-
 mestre. 3 »
 En el Extranjero, un trimestre 5 »
 Anuncios sueltos. 0'10 »
 Anuncios línea. 0'05 »
 Comunicados á precios convencio-
 nales.

PAGO POR ADELANTADO

EL BALUARTE

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN

En Gerona, en la Redacción y Admi-
 nistración del periódico.
 En Figueras, Jaime Malé, Perelade
 En Olot, imprenta de Juan Bonet.
 Quedan además autorizados los pre-
 sidentes de Juntas y Centros tra-
 dicionalistas.
 No se devuelven originales.

PERIODICO CARLISTA

DIOS

PATRIA

REY

REDACCION

Calle de la Cort-Real, n.º 15, en el Círculo Tra-
 dicionalista.

Se publica los miércoles, viernes y domingos.

ADMINISTRACION

El Arte, tienda de D. Antonio Bonet, Ciudadanos, 19

AMOR É INGRATITUD

Era una tarde de Marzo, fría, monótona y pesada; la lujuriosa y superba esplendidez del cielo estaba cubierta por una nebulosa plomiza, enervante por su inmensidad inacabable; enrarecida la atmósfera, formábanse torbellinos de denso y húmedo aire, que impelidos por invisible mano azotaban con furia mal comprimida las ramas de los árboles, arrancando de ellas dolorosos gemidos que con el murmullo siniestro del oleaje revuelto formaban las notas graves, austeras y majestuosas de una melodía elegíaca, de una marcha grandiosamente fúnebre; el sol había replegado sus hebras de oro y avaro no derrochaba torrentes de vida y belleza; solo la luna proyectaba su melancólica y ténue luz sobre aquella escena de muerte y de horror....

En las llanuras del valle la naturaleza con todos sus elementos en desorden revolucionario, rugía en imponente bramido; en las alturas de la cumbre las pasiones humanas, furiosas bacantes, suelta y crispada la cabellera, horroroso el semblante y centelleantes de rabia sus ojos, luchaban en memorable lucha con el Amor infinito y era inmolada la Víctima Santa, el Cordero sin mancha, el Cristo ungido...

La naturaleza absorta de espanto y muda de terror, detuvo su paso incontrastable y quedóse inmóvil ante aquel cuadro de fealdad dem oníaca y ante aquella iniquidad enorme y colosal y de sus concavidades vírgenes no profanadas por la huella innoble del hombre malvado, salió una maldición execrable para este y su posteridad...

La negra y densa humareda de pútridas emanaciones y asfixiantes vapores desprendidos de las calderas de odios salvajes y fieros en intensa ebullición, subía hasta las gradas del trono del Altísimo; al pie de ellas quedó desvanecida instantáneamente por la ligera y fresca brisa de la frase sublime de perdón, suspirada entre sollozos y lágrimas solitarias, por el hijo de María en las alturas del madero santo en medio de las ansias congozadas y acerbas de la agonía amargada en sus intensísimos dolores por la fea ingratitud y desdenoso desvío que columbraba en lontananza.

Aquella frase de amor tierno puro, afectuoso, penetrante y abrasador, que los ángeles recogieron entera para llevársela al cielo y deleitarse sem-

piternamente con sus armonías embriagadoras, ya que la tierra adormecida en muelle lecho de flores, por el canto sugestivo de voluptuosa sirena, no escuchaba su música divina, no era una nota lanzada al azar que se lleva el viento, ni un rasgo generoso de conmiseración sublime y piedad profunda, impuesta por la desgracia que con sombríos caracteres se destacaba en la frente del hombre; sino que era como elemental engranaje en la máquina universal del Plan divino, idea fundamental de un sistema vastísimo, resumen, cifra y compendio y alma de todos los actos de su vida fecunda, que se pasó *haciendo bien*.

Y después de haber concentrado en aquel arranque amoroso todas las inmensas fuerzas de su alma genial, después de haber condensado en aquel acento tierno y compasivo las energías de sus pulmones sin oxígeno y de su corazón sin sangre, y haber reunido en sus ojos luminosísimos el deslumbrante brillo de la caridad incandescente, *emisit spiritum*, dice el Sagrado Texto con su laconismo desesperante y sencillez desconsoladora.

Y luego... luego, la luna se tiñó en sangre, las estrellas cesaron en su fulgurar, las piedras chocaron violentamente unas con otras, se encrespaban las olas y se confundieron con el cielo, los ríos salieron de sus cauces é inundaron desbordados los campos, el trueno fragoroso resonó en las concavidades de los valles, la naturaleza toda en impetuosa sacudida salióse de sus quicios, para expresar en briosa, instintiva y colosal revelación, la pena que sentía por la muerte de su Criador; solo el hombre, influido por la moral altruista, miró imperturbable en su liviana faz y con una sonrisa cruel y desdeñosa aquellas tórturas infinitas y aquel cuadro de divinos alientos, que no lograba entonar sus nervios distensos y contraer sus músculos debilitados por el placer pecaminoso y la culpa originaria.

En el sangriento drama del Calvario, tres figuras solamente se destacan con los contornos de un verdadero y original carácter; la del Cristo, realidad tangible de la esperanza evaporada en los vergeles del Edén; la de María, arrogante y gallarda y bellísima personificación de la humanidad creyente y humilde, sumisa y fiel; y la del hombre pecador empedernido y contumaz, soberbio y rebelde, orgulloso y díscolo, cruel y sanguinario, con el corazón abierto á la inquina rencorosa, al odio im-

pulsivo, á las concupiscencias menudas y pasiones salvajes y brutales, al hombre en fin, feudatario de tal suerte de Luzbel que, puesto en el supremo trance de escoger entre Jesús, prototipo de toda perfección y trasunto hermosísimo de las virtudes en su estado de incontaminada virginidad y Barrabás, reproducción visiblemente exacta de sus asquerosos vicios y defectos maculosos, escoria que arrojaba á la playa aquella sociedad inmunda y criminal, lanza al Cristo á los horrores de un martirio ignominioso y regala al matador, incorregible y recalcitrante, con las dulzuras y el suave oero de la libertad.

El Cristo, ya lo sabemos, recogió en los senos insondables de la esencia divina, el Amor infinito y encerrándole en frágil y deneznable envoltura, lo ofreció en holocausto bendito para la humanidad, perdida en el infierno de su pecado.

La roja sangre que á borbotones salió de su costado abierto por ruda lanzada, corrió fecundante por la tierra, y en su limpia y regeneradora corriente cicatrizamos nuestras heridas y desinfectamos las úlceras malignas y grangenosas.

María cándida é inocente como la paloma, gentil como la paimera del desierto, esbelta como el lirio de los campos, fragante como la rosa de los valles y humilde como la violeta oculta entre zarzales espinosos, fué la única criatura que en las peladas crestas del Calvario, desafiando las iras de Dios y de los hombres confabulados en misterioso maridaje, tuvo una mirada compasiva para la pobre Víctima, un aliento sobrehumano que llevar á aquel pecho desangrado, y el sufrimiento cruel, desgarrador é imponderable que siente la Madre para el hijo de su vientre, nido de sus amores, luz de sus pupilas, alma de su vida y centro de sus sentimientos ardientes y desvelos anhelosos y cuantas solícitas y mimos cariñosos...

La soldadesca acanallada y venal, que une la afrenta al tormento, el sarcasmo á la injuria, es el hombre infiel y perjuro que en el rodar de los tiempos renueva la luctuosa escena del Calvario y torna á crucificar á su Dios, negando en las sinuosidades de la Teología, su Magisterio infalible; rechazando en las profundidades vertiginosas de la Metafísica, su Providencia infinita; borrando en el campo de las ciencias naturales su huella indestructible; quitando del seno de las sociedades su influencia

bienhechora; arrancando de los altares su imagen sacrosanta y de los solios reales á sus *ministros* y predicando en fin diabólica cruzada, para hollar su Autoridad absoluta y aplastar su nombre *infame*.

Este grito de rabiosa é impotente desesperación, es el eco prolongado del *Crucifige eum*, aullado por las turbas judías, que ha repercutido en nuestros tiempos en la cámara francesa, reforzado por la sediciosa y elocuente palabra de Gambetta, al pronunciar aquella célebre frase, condenación inapelable de toda una institución divina: *le clericalisme, voilà l'ennemi*.

La ingratitud del hombre es inmensa; el Amor de Jesucristo es infinito. Un abismo ciega á otro abismo. El del Amor divino es sin embargo más profundo. El hombre en su lucha porfiada con Dios cobra nuevas energías por los alientos que le infunde el infierno.

Jesucristo no obstante, en la fragua de su amor, halla fuego para fundir el bronce rebelde y metal más duro y sabe vencer las obstinaciones más tenaces y arraigar en hediondo muladar flores delicadas de odorosos perfumes y suavísimos aromas.

La Iglesia como su divino Fundador, ha tenido su *Domingo de Ramos*, clamoroso y entusiasta, de apoteosis fulgurante y su *Viernes de Pasión*, angustioso y amargo, de nimbo melancólico y fúnebre corona; quizás no esté muy lejano el *Domingo de Resurrección*, victorioso y triunfante.

BALDOMERO TRULLÁS.

CUADROS DIMINUTOS

Rayo de luz.

D. Julián Diaz Herrada, dueño de una inmensa fortuna que heredó al morir sus padres, dejó su querida patria, la heroica villa de Madrid, deseoso de conocer otras ciudades y otros países.

El padre de D. Julián era uno de los muchos á quienes arrastró el racionalismo del siglo por el camino de la indiferencia precursora de la incredulidad, del orgullo satánico que pugna para elevar el hombre sobre el Rey y Hacedor supremo del universo.

Don Julián recibió educación moderna; llegado que hubo á los 20 años sabía mucha equitación, era un maestro en el manejo del florete y no solamente educó su cuerpo sino también su espíritu y sabía todas las teorías de

las filosofías modernistas, había estudiado con cariño la Geografía y se deleitaba lleno de entusiasmo leyendo las hermosas páginas de la Historia de su querida España. Pero no conocía ni una página siquiera del compendio de la verdadera filosofía cristiana, del Catecismo; de este librito de valor inapreciable que tiene en cada palabra un foco de luz esplendorosa para llenar de vida los corazones de los hombres; de este librito que lleva escrito en cada una de sus páginas las palabras: *crea y espera*.

Tenia nuestro hombre veintitres años cuando murieron sus padres; y pasado algún tiempo de esto empezó sus viajes ávido de conocer países, diferenciándose de la mayor parte de los ricos que viajan quiso conocer, antes que ir al extranjero, palmo á palmo la tierra española.

Durante sus viajes se dedicó á la lectura de obras racionalistas y la duda y el escepticismo vino á llenar por completo el corazón de don Julián. El escepticismo, esa enfermedad del siglo, esa sierpe emponzoñada que se enroscaba en el alma alargando las horas y eternizando los días con el martirio horrible de la duda; vuelve los corazones áridos desiertos arrancando de ellos la palma de la Fé santa.

Sin fé don Julián, enfermo del alma hundido en las tinieblas de la duda recorría las hermosas ciudades de España, pero nunca al visitar las soberbias catedrales, glorias del arte español, hincó la rodilla, ni inclinó la frente ante el altar donde mora el Rey de lo creado.

Había visitado don Julián toda España, faltábale recorrer Cataluña y después de visitar á Lérida, de admirar los muros ciclópeos de Tarragona y de haber conocido la ciudad condal, el centro de la industria y el comercio español fué á visitar la tres veces inmortal Gerona.

Corría el año de 18... Era el Sábado Santo, la Congregación de Nuestra Señora de los Dolores celebraba la función anual de María desolada, esta función todo poesía, de poesía dulcísima.

La curiosidad llevole á Don Julián á esa hermosa función religiosa; allí estaba junto á la verja mirando á una y otra parte cuando apareció en el púlpito el orador.

Empezó nuestro hombre á escuchar indiferente el sermón del *pater* pero pronto fué creciendo el interés.

—Vedla—exclamaba el orador sagrado—vedla, ha visto derramar á su hijo hasta la última gota de sangre pendiente de afrentosa cruz, ha estrechado luego entre sus brazos á su bendito Jesús, ahora la fría losa del sepulcro cubre el cuerpo del hijo amado y sola y desconsolada ha quedado María.

«No hay dolor comparable al suyo, siete agudas espadas han taladrado su corazón maternal ¡Pobre madre!»

Do Julián sintió en su interior una tristeza pero de inefable dulzura.»

El orador seguía explicando el dolor de la Madre en su soledad después de tantos sufrimientos, viendo escarnecido, abofeteado, azotado y clavado en una cruz, á su querido hijo.

—Aún resuenan en los oídos de María las palabras de Jesús moribundo *Mater ecce filius tuus* señalando al discípulo amado y las dulcísimas de *filius ecce mater tua*.

«Jesús nos dá por madre la Virgen Inmaculada» su Madre Sacratísima y nosotros, hijos ingratos, la dejamos sola en su dolor incomparable.

«Acudamos, hijos amantes, acudamos á consolar á nuestra Madre que ella tendrá también consuelos para nosotros. Ella endulzará nuestros sufrimientos, enjugará las lágrimas del que llora, Ella, Sol esplendente, iluminará y embellecerá los corazones, curará las almas enfermas.

«Corramos corramos á postrarnos á sus plantas.»

A estas palabras la multitud caía postrada en tierra... Don Julián seguía, en pié junto á la verja.

—Virgen sin mancha—continuó el orador—Madre amantísima, vé postrado este pueblo ante tus plantas soberanas, sé Tu su Reina, sé su consuelo; y, si hubiera alguna alma extravía la sé Tu el rayo de luz que ilumina su alma...»

Don Julián sintió hincársele las rodillas y cayó postrado al suelo.

Allí en el altar estaba María; le pareció á don Julián que los azules ojos de la Augusta Señora le miraban con amor.

Seguía el orador:

—Escuchad la voz de la Madre de dulzura celestial é inefable diciendo: hijo mío.»

—Madre mía—exclamó casi en voz alta don Julián y dos lágrimas rodaron por sus mejillas y sintió en su corazón, un placer incomparable, un rayo de luz llenó de vida y de fé su alma.

NARCISO DE FONTANILLES.

Gerona y Marzo de 1894.

A LA VERGE MARIA

PREGARIA.

Oh, Verge pura, spill del cel, Maria balsam puríssim pera 'l nostre cor, dau á mon cant la mística poesia que te 'l albada al anunciar lo día, pus vull cantarvos mon fervent amor.

¡Ah! si al dols só de l' arpa benehida guanyar pogués vostre amorós anhel, ab quin conhort mon ánima afligida se rebejara en aquest mar de vida pera arribar segur al port del cel.

Mística rosa de poncells flayrosos á qual entorn assedegats d' amor venen los astres volejant ayrosos com blanch estol de papallóns hermosos pera aspirar la flayra d' eixa flor.

Qui no vindrá á flayrar amorosíssim la suau aroma d' eix estotx daurat, si es aquest calzer manantial dolsíssim

de vida eterna que ompléná l' Altíssim pera conhort del trist desamparat.

Y qui no ho es en eixa vall traydora, vall tenebrosa d' amargant dolor; quin es lo fill que aquí pot dir, Senyora, —ja tinch consol; ma taula salvadora la duch suspesa mitj á mitj del cor.—

Ningú, oh Verge, veu la dicha seva en aquest mon amargajant de fel; perxó cercant á sos pesars la treva, venen plorant los desterrats fills d' Eva perque 'ls hi obriu de bat á bat lo Cel.

Perxó lo náuxer quant al mar recela ea mitj dels temporals la estéril mort, os veu brillar en la polar estela, y vostre manto feint servir de vela arriba victoriós al felis port.

Os veu lo pelegrí damunt la serra brillar al santuari del socós, la verge que en amor son goig enterra, qui l' ascón deixa per lo crit de guerra... tothom desitja se amparat de vos.

Pus, vostre gracia es la esperansa amiga del hom que prega á vostres peus fervent, y perque may desamparat estiga feu que 'l nom vostre sacrosant s' escriga ab lletas d' or al mitj del firmament.

Avuy, oh Verge, que la forsa mia sento minvarse pel dolor pregon, ara que veig que 's va aclucant lo dia y foll y cego tinch que fer la via envollat entre 'ls escolls del mon,

Vinch á buscar la juventut ditxosa que á tots los sers donau ab abundó; jo so l' avella que en lo buch reclosa la mel desitja d' una fresca rosa, jo so l' avella, sigau vos la fló.

So l' oronel que desde ma partida may mes, may mes, pogui troyar lo niu; so la rosella en l' arenal florida que sent minvarse poch á poch la vida. perque li falta la frescor del riu.

A vos que 'l manto de la nit serena brodat d' estrellas per dosser mostreu, y que de gracia y de virtuts sou plena, vinch á pregar ab dolrosa pena que may los ulls de mon doló aparteu.

Vos que feu traure al erbey florida y deu la brossa que l' auell fa 'l niu, be donareu á m' ánima afligida un xich de balsam de la flor de vida per curá 'l mal del esperit cautiu.

Sols una gota d' eixa mel rosada podrá endolsir mon amargant dolor; tantas que 'n deu, oh mare enamorada, quant al nou jorn ve á despertar l' albada, perque perfume á son esclat la flor.

Tantas al camp que ni vuydeu al dia perque assahone son daurat forment; una tant sols mon esperit n' ansia, una tant sols, y eixa dolsor, Maria, será sobrada per mon fer torment.

Dauli al esperit, que ja llangir sas galas sent per las penas que ha suferit crudel y vol muntar á las etéreas salas, sols una gota, y s' estendrán sas alas, perque d' un vol pugue arribar el Cel.

PERE DE PALOL.

¡DIOS HA MUERTO!

Consumada queda la obra de la redención del linaje humano.

El alma del Salvador, ha volado á la diestra de su Padre, abandonando

el cuerpo á los rigores de la muerte. Al postrer estremecimiento del Martir de la Cruz, sucede el último suspiro después de cuyo angustioso momento, la lucha de los elementos en combate desesperado, anuncia, que no existe ya su Creador.

El velo del templo se divide en dos partes, el sol se oscurece, se hunden las peñas y chocan las piedras entre sí.

Y después... una mortal tristeza se apodera de los espíritus, y la brisa de la tarde de tan infausto día, murmurará una palabra de dolor y de amargura:

¡Dios ha muerto!

La obra de la redención ha tocado á su término.

¡Dios ha muerto!

Y solo al verle morir, ocurre á sus verdugos la idea, de que pudiese ser más que un hombre, Aquel que espiraba entre ladrones.

Vere hic homo justus erat: exclama la multitud por boca de Centurión.

Pero la suspensión de las leyes naturales que sigue á la muerte de Cristo, confiesa que aquel *Justo* es Dios.

El temblor de la tierra, es un gemido de dolor, que la naturaleza arranca de su seno espantada ante el horrible deicidio que acaba de presenciarse.

Las palabras del Centurión, son la expresión gráfica de ese remordimiento afrentoso, humillante y sombrío, que á su pesar da testimonio de un crimen salvaje é inaudito.

El eco de las palabras del militar romano al retumbar en los espacios, repercuten por todo el Orbe, cuyos hombres aunque empedernidos en la maldad, conocen bien pronto y confiesan Al, que el Centurión aclama como Justo.

Y las generaciones conservan al través de los siglos, imperecedero recuerdo de su muerte exclamando con dolor en el corazón y lágrimas en los ojos:

¡Dios ha muerto!

Ingratitud temprana y tardío arrepentimiento, refleja esta conmovedora frase.

¡Dios ha muerto!

¡Triste palabra, si ella por si sola no fuera la síntesis y el compendio de la redención!

¡Dios ha muerto!

Y con su muerte cierra el primer período de la historia humana, que empieza por la ingratitud de un hombre y acaba por la ingratitud de un pueblo.

Pues la ingratitud y el odio son los ejes sobre los que gira la historia del hombre en sus relaciones con Dios.

Odio é ingratitud, que no llegan á trocarse en amor y agradecimiento al pié de la Cruz en el Calvario, con la muerte del Señor.

Muerte que muchos conocen y pocos lloran, á la vez que se congratulan, porque Su muerte equivale á nuestra resurrección á la vida.

Antes al contrario, pues, ¡triste es decirlo! presas las sociedades, que ayer confesaron con el Centurión que el Justo había muerto, de horrible vértigo deicida, parecen animadas del criminal propósito de *crucificar á la misma cruz*, ya que no es posible

levantar al Redentor, otro patíbulo en el Golgotha.

Por esto buscan la muerte de su idea.

Y el cordero immaculado que en cruz redimió á la humanidad, sufre repetidas muertes así en el corazón del indiferente, como en el alma del irpío, que forman el núcleo de estas sociedades; que no reconocen más Dios que la vil materia, ni más ley que las pasiones más bajas y degradantes.

Con razón pueden muchos exclamar:

¡Dios ha muerto y no existe otro Dios, que el que cada hombre se forma á su antojo!

Mientras tanto la Iglesia canta las glorias del Eterno durante estos santos aniversarios, cubierta de luto, más que por la muerte del Redentor, por el incomparable delito del hombre de diez y ocho siglos há, que es el hombre de siempre.

Cierto es que de entre las multitudes que niegan á Dios y no lloran su muerte, se levantan voces de otros tantos Centuriones que le confiesan y le adoran.

Quizá las lágrimas de ternura y de cariño que el recuerdo de la muerte de Jesús, arranca á muchos corazones, detienen su mano que amenaza castigar á tantos escribas y fariseos que pasean por nuestras plazas murmurando con la hipocresía en los labios y el odio en el corazón.

¡Dios ha muerto!

Pedro Llosas.

Al Sagrat Cor de Jesús

Igual que cervia ferida
qu' abrusado de set mor
vinch á ne la font de vida
que raja de Vestre Cor.

Jo tinch set de las dulsuras
que tenu Vos en lo Cel;
lo mon me don penas duros
y copas plenas de fel.

Si un rejoli ne bevia
de l' aigua de Vestre font
al primer glop cegaria
pera las cosas del mon.

Are encar, Jesús dolcissim,
las oviro al meu voltant
qu' ab un coltell cruellissim
lo meu cor van destrossant.

Ab la talladora fulla
del coltell dels desenganyans...
¡Quin dolor quan se desfulla
l' arbre al tenir sols vint anys!

Lo mon alegre m' ovira,
jo 'm veig rodejat de dols,
y es qu' ell lo de fora mira,
jo lo de dintre tau sols.

Ell veu ma fás enrojida
y de ma boca 'l sonris;
jo veig ma ditxa finida
y 'l cor plorant sempre trist.

Ell sent mas cansons alegres
com d' ancell enamorat;
jo d' un ancell d' alas negres
lo cant fréstech y pausat.

La tristesa que m' acora,
Jesuset, bon Jesuset,
de mon cor treuria fora

d' eixa font ab un glopet.

Travessant una y altre serra,
Jesuset, estich cansat.
¡Lo camí d' aquesta terra
es tan llarch y tant pesat.

Ni una font sols he ovirada
en el llarch camí qu' he fet
y mon ánima cansada,
bon Jesús, se mort de set.

Obriu Vestre Cor purissim
y en sa fresca font beuré
y ¡oh Jesús amorossim!
al sentir gust tan purissim
d' alegría moriré.

N. de Fontanilles Gassull.

SOLEDAD DE MARIA.

Acababa de espirar sobre el memorable Gólgota, pendiente del madero santo de la Cruz, la Víctima santa, la víctima de la caridad más ardiente y del amor más acrisolado.

Junto á la cruz en que exhala el último aliento el Redentor del mundo, está su Madre, sí, está María cuyo corazón es más tierno que la hoja de la flor y más puro que el lirio de los campos. Lloro, ¡pobre Madre! Lloro con tristes y abundantes lágrimas por la pérdida de su Hijo querido, como lo hiciera la más tierna de las madres, por el más bueno y obediente de sus hijos.

La Virgen Santísima, desgarrado su corazón por la trágica escena del Calvario, está sumida en triste soledad, apurando hasta las heces el amargo cáliz del sufrimiento. De rodillas ante la Cruz, cruzadas sus manos en el pecho, fijos sus ojos en el suelo, se entrega melancólica á la meditación, al contemplar el yerto Cadáver de su Hijo.

Por su mente immaculada, cruzan los pensamientos más tristes y los recuerdos más amargos. El sacrilego beso de Judas en el huerto, las inmundas salivas en su divino rostro; las calumnias, los oprobios, los azotes, las espinas, la cruz y la agonía de su muerte, ¡ah!, todo en confuso tropel hiere su viva imaginación, haciéndole mas pavorosa la soledad en aquella noche de tormentos. Noche de cruel angustia para el corazón de María, cuyo desamparo le obliga á exhalar hondos suspiros de dolor, á los que hubiera sucumbido si el Omnipotente no la hubiese confortado.

Aves que cruzais los espacios, animando á la Naturaleza con vuestros armoniosos cantos, detened vuestro rápido vuelo al pié del monte Calvario, consolad con ellos á la Paloma de Nazaret en su triste y desconsolada situación.

Floréccillas olorosas que ostentais vuestra belleza y lozanía, matizando á los prados con vuestros variados colores, marchitad vuestros capullos, ocultad vuestros esmaltados pétalos, porque hoy, la más hermosa y fragante de las flores, está sumida en la mas espantosa soledad. Esparcid vuestros aromáticos perfumes en aquel lugar del incruento sacrificio, para que la Virgen, con sus balsámicos olores, halle alivio en su desconsuelo.

Madres cariñosas, castas doncellas de Sión, marchaos á Jerusalén á com-

partir con María sus momentos de amargura; llorad como ella la muerte del Salvador, de Aquél, que siendo consustancial al Padre, nos ha dado tantas finezas de amor para salvar al hombre.

María se despide de Jesús, apenas la tenue luz del día se borra del horizonte; con sus abrasadas pupilas dirige su postrera mirada al inanimado cuerpo de su amado, y depositado en el sepulcro, se retira en la soledad de su aposento, en donde había de sentir todos sus amarguísimos efectos.

Pobre Madre!, llora sí la muerte del mejor de los Hijos de Adán, de cuyos labios divinos brotaban celestiales enseñanzas; pero su llanto es de universal amargura, porque descubre en lo tananza la esterilidad, para muchas almas, de la pasión del Señor en la sucesión de los tiempos. La sangrienta escena del Calvario los siglos la verán reproducir, porque en todos ellos se levantarán apóstatas que renegarán de su fe, impíos que blasfemarán su santo nombre, falsos profetas que predicarán la destrucción de su Iglesia y poderes que usurparán sus derechos. Todo se concita contra la esposa del Señor, y María que en espíritu profético, preveía nuevas crucifixiones, llora sumamente adolorida por la humanidad pecadora, cuyas lágrimas hacen descender de los cielos los ángeles del Señor que la consuelan su corazón. Y los hombres que acabas de adoptar por hijos, cual madre cariñosa, ¿dónde están?

Huyeron de tu dolor, Madre mía; no tienes quien te consuele: *non est qui consoletur eam ex omnibus charis ejus.*

R. Albert.

CRÓNICA GENERAL

A las funciones celebradas en la Catedral esta mañana, ha asistido al igual de años anteriores numerosa concurrencia.

—El día se presenta espléndido, lo que hace esperar se puedan celebrar las procesiones de hoy y mañana.

—El Sr. Obispo debió practicar ayer la humilde ceremonia del Lavatorio á los pobres siguientes:

Pedro Fita, 80 años, de Figueras; Miguel Castañé 68, de Ambás; José

Maiter 72, de Lagnac (Francia); Jaime Torravias 81, de Juyá; Benito Ferre 67, de San Feliu de Guixols; Francisca Palou 75, de Perelada; Bartolomé Juanola 58, de Crespiá; Juan Tornier 71, de Cassanionge, (Francia); Jaime Masferrer 62, de Barcelona; Pedro Pacreu 73, de Llansá; Juan Abril 64, de Calella y José Serradó 72, de Arausa de Urge!, Francia.

—Como dijimos, el Excmo. Señor Obispo, haciendo uso de la facultad que se le concedió por Breve pontificio de 2 de Enero de 1878, dará al pueblo fiel en la próxima festividad de Pascua de Resurrección la bendición apostólica en la Iglesia de la Catedral, inmediatamente después de la Misa Mayor.

Nuestro amado Prelado, exhorta encarecidamente á sus amados diocesanos, á que concurren á tan religioso acto, para aprovecharse de aquella extraordinaria é inestacionable gracia, dirigiendo con tal motivo fervientes plegarias al Señor, á fin de que con sus auxilios sostenga y conforte, á nuestro Soberano Pontífice y á toda la Iglesia; y rogando así mismo por la exaltación de la Fé católica, paz y concordia entre los príncipes cristianos, extirpación de las heregias y conversión de los pecadores.

—Como habrán visto los lectores, hoy hemos retirado todas las secciones y hemos disminuido notablemente la crónica, para dedicar este número exclusivamente á los altos misterios que la Iglesia católica conmemora en estos días de piadoso recogimiento en que el espíritu humano con todas sus manifestaciones, queda absorbido por las grandezas inefables del Hombre-Dios.

—El domingo próximo de Resurrección se cantará en la Iglesia Catedral por la capilla de la misma, la grandiosa misa de Puig Calvó.

—Hé aquí por orden, los Sagrarios que pueden visitarse, partiendo de la Santa Iglesia Catedral:

Catedral, Josefinas, Escolapias, San Lucas, San Félix, Capuchinas, San Pedro, Bernardas, Mercadal, Hospicio, Hospital, Señoritas Adoradoras, Beatas, Nuestra Señora de los Dolores, Nuestra Señora del Carmen y San Martín.

CIERRE DE BOLSA DE LAS 4 DE LA TARDE.

	ANTEAYER.			AYER.		
	Con-tado.	Fin mes.	Próxi-mo.	Con-tado.	Fin mes.	Próxi-mo.
Déuda Interior 4 %.		68'40	00'00		68'82	00'00
» Exterior 4 %.		78'45	00'00		78'97	00'00
Billetes Cuba 1886.	109'25			109'50		
» 1890.	97'50			97'52		
Banco Hispano Colonial.		40'40	00'00		00'00	00'00
Acciones F. C. Norte de España.		26'95	00'00		27'30	00'00
» Francia.		24'85	00'00		24'75	00'00
» Orense.		00'00	00'00		00'00	00'00
Obligaciones de Tarragona, Barcelona y Francia 6 %.	96'50			96'50		
Obligaciones de Tarragona, Barcelona y Francia 3 %.	53'50			53'83		
Idem no hipotecadas.	92'12			92'50		
ULTIMOS CAMBIOS CONOCIDOS.						
DE PARIS.						
Renta Exterior.		64'71			65'25	
Acciones F. C. Norte España.						
GIROS.						
París.		21'70			21'20	
Londres.						

Se paga cupón 1.º Abril próximo

Cubas y Exterior

Teléfono de la casa Quintana y Basols.—Agencia de Negocios, Ciudadanos, 29 y Subida de San Martín 1, pral.—Gerona.

—Hoy se celebrarán en la Iglesia de S. Félix los siguientes cultos:

A las 6 de la mañana. Sermón de Pasión por un Padre jesuita. A las 12. Ejercicio de las tres horas de agonía dirigido por el Rdo. P. Maresma.

A las 7 de la tarde. Adoración de la Santa Cruz, miserere cantado por la orquesta y sermón que dirá el Rdo. D. José M. Perera.

A las 9. La procesión fúnebre de costumbre.

La congregación de Nuestra Señora de los Dolores asiste también a esta procesión, debiendo los congregantes reunirse en la Iglesia de San Lucas, haciendo entrega de la papeleta de invitación en el acto de la entrada.

Su Santidad el Papa Pio VII concedió indulgencia plenaria a todos los que, con las debidas disposiciones y comulgando el día del Jueves Santo, asistieran a estos solemnes cultos en que se conmemora el sacrificio del Calvario y la Muerte de nuestro Bien; habiendo a su vez otorgado a los fie-

les cuarenta días de Indulgencia por cada cuarto de hora que inviertan en esta función el Excmo. Sr. Obispo de la diócesis.

—La procesión del Via-Crucis que todos los años acostumbran celebrar los terciarios del P. S. Francisco de Asis, y devotos de la Pasión de Nuestro Señor Jesucristo, y que sale de la Iglesia del Santo Hospital el Viernes Santo, se verificará a las 3 de la tarde del día de hoy; dando principio a ella con la corona dolorosa de la Virgen Santísima, siguiendo despues las estaciones del Via-Crucis por las calles de Canadés, Fuente Mayor San Francisco de Asis, Fontanillas y Plaza del Hospicio y Hospital; finalizando tan religiosa función con sermón a cargo del Dr. D. Anselmo Herranz y adoración de Jesus crucificado.

Es por demás encarecer la asistencia a un tan tierno como meritorio acto: pues a mas de ser de los de mas agrado a Nuestro divino redentor; son tantas las Indulgencias concedidas a los que devotamente lo practican, que ganan las mismas Indulgencias, que ganarian visitando per-

sonalmente los Santos Lugares de Jerusalem, como afirma Clemente XII en su Bula *Expone nobis*, espedita en Roma a 16 Enero de 1731.

SUSCRIPCION SEMANAL

para el edificio de una nueva iglesia parroquial en S. Juan las Fonts.

	Ptas.
SUMA ANTERIOR.	236'75
Rdo. Bartolomé Buch.	5'
D. Ramón Oriol.	5'
Viuda de Torras.	5'
D.ª Francisca Torras.	5'
D. José Castellet.	5'
» Enrique Cibrafiga.	5'
» Juan Prat Canadell.	2'50
Rdo. Juan Soler.	2'
D. Juan Caula.	2'
P. M.	2'
D. Martín Coderch.	2'
» Esteban Oriol.	1'
» Julian Jutglar.	1'
» José Jutglar.	50
» Agusto Brulé.	50
» Cándido Perez.	50
S. C.	2'
D. Jaime Ferrés.	50
» Francisco Cambras.	50
M. C. M.	50

D.º Andres Vila.	50
D.ª María Coll.	50
D. Francisco Galceran.	25
» Francisco Solá.	25
» Pedro Montserrat.	25
» José Portabella.	25
» Juan Sadurní.	25
» José Quintana.	25
» Lorenzo Parcella.	25
M. O. B.	25
Rdo. Miguel Raset.	25
» Luis Carbonell.	1'
F. G. A.	1'
Rdo José Costa.	5'
D. José Casanova y Berga.	25
	50

Donativos extraordinarios.

Recogido en la Iglesia.	6
Varios devotos.	9'50
D. Luis Dutrem.	50
» José Casanova, por una gracia alcanzada del S. C.	10'

TOTAL. 321'00

NOTA.—En esta Administración se admiten donativos.

SECCION RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.

VIERNES SANTO, el beato José Oriol cfr.

SANTO DE MAÑANA.

San Agapito obispo.

SECCION DE ANUNCIOS

RELOJERIA DE FORGAS

7, Zapateria Vieja, 7. (frente al Correo.) Gerona.

Completo surtido de Relojes de todas clases y sistemas al alcance de todas las fortunas, así como cadenas y demás artículos anexos a la Relojería.

SEGURIDAD, PERFECCION, ECONOMIA tanto en las ventas como en las recompensaciones en las garantías que ofrece este establecimiento.

Relojes Forgas

Esta clase de Relojes, construidos por una de las más acreditadas Fábricas del extranjero y exclusivamente para mi casa, reúnen a la bonita forma de sus cajas de solidez, buena construcción en sus máquinas, a todo lo cual se debe marchen con tanta exactitud.

En dicho establecimiento encontrarán toda clase de relojes de paret tanto en cuadros como en Reguladores.

1000

sobres comerciales, varios colores,

impresos

5 pesetas

Herreria Vieja, 5—Gerona.

CAFÉS

de Moka, Caracolillo, Puerto Rico y Manila, tostados diariamente.

FABRICA DE CHOCOLATES

—DE—

SECUNDINO GRUARTMONER

MERCADERES, (NEU) 10 GERONA.

En el Centro general de Comisiones y anuncios de D. A. R. de Austri establecida en la calle de Santo Domingo del Call, número 10, 1.º Barcelona, se hallan de venta las obras siguientes:

Glorias del Pontificado

Es una magnífica obra de cuatro abultados tomos en 4.º mayor conteniendo en junto 2,363 páginas impresas en buen papel satinado, ilustrado con 264 láminas al cromó representando estas, todos los Sumos Pontífices desde San Pedro hasta S. S. León XIII encuadrados lujosamente con preciosas tapas hechas expreso y aunque su precio es de 86 pesetas, se mandará a los que la pidan antes de fin de Abril al reducido precio de 60 pesetas.

También se dará la magnífica obra «El Hebreo de Verona» en dos tomos bien encuadrados por 18 pesetas en cambio de 24 que es su precio.

El album de personajes carlistas con sus biografías I, II y III tomos de más de 100 páginas y 2 retratos cada tomo ricamente encuadrados a 4 pesetas tomo.

El manual del voluntario Carlista al precio de una peseta.

Se hallan también de venta 4 Cromos a 18 tintas representando el salón de banderas del Palacio Loredán a precio de 1 peseta el cromó.

Precios retratos de D. Carlos propios para círculos y salones a 2 y 5 pesetas uno.

Todas estas obras cromos y retratos los hallarán tambien nuestros suscriptores en la administración de EL BALUARTE a los precios indicados.

Curación de las enfermedades de la boca.

Extracciones sin dolor

LEON AUDOUARD

Cirujano Dentista

Calle de la Forsa, 1, Pral.

Dentaduras artificiales

Empastes, orificaciones etc.

CORT-REAL 18—GERONA.

Quienes pueden acreditar los pronto y económicos servicios que ofrece esta casa, son el sin número de familias que en la desgracia han debido a acudir a

LA NEOTAFIA,

ESTABLECIMIENTO ORTOPÉDICO DE LA MERCEE

Alivio y curación de las hernias (TRENCADURAS) mediante medicación apropiada y el privilegio BRAGUERO MECANICO regulador.

APARATOS ORTOPÉDICOS construidos bajo la dirección del médico especialista J. Vilaseca y Mercader.

FAJA EXPRESA para vientres voluminosos, enfermedades de los intestinos de la matriz.

Calle Ancha, 12 y 14, al lado de la iglesia de la Merced, BARCELONA

AVISO

La imprenta de este periódico, montada con cuantos elementos son necesarios para toda clase de trabajos de tipografía, se encarga de la confección de Libros, Folletos, Revistas, Periódicos, Prospectos, Oficios, Circulares, Membretes, Papel para cartas & c. y todo lo concerniente a la imprenta, a precios sumamente económicos.

HERRERIA VIEJA, 5.—GERONA

RELOJERIA ANTEOJOS Y LENTES

Ventas y composuras garantizadas

Relojes de precisión y de marcas de la mayor aceptación, reguladores, relojes de paret, sobre mesa y despertadores, recibidos directamente de acreditadas fábricas suizas, francesas y alemanas.

Casa especial para la vista.

Anteojos y lentes en oro, plata, concha, nickeline, metal inoxidable y acero.

Cristales de Roca del Brasil, Periscopicos de Wollaston, Crown-glas puro y otros de materias extra blancas, limpiadas y diafnas. Cristales dentro de todos tintes para descanso y conservación de la vista.

Ejecución esmerada de las prescripciones de los SS. médicos oculistas, en medidas métricas (dioptrias).

Variado surtido de vistas estereoscópicas de todos los países.

Proveedor de Comunidades religiosas.



RELOJERIA de FRANCISCO SOLA Pórticos de la Rambla, 26.—Gerona. Gerona.—Imprenta de Manuel Ilach.